

LOS CEREZOS

Helará. Este invierno cumple.
Nos cogió sin ideas felices
-tazones humeantes de la esperanza,
la savia cruje debajo, siempre-
y parece verdad, un proyectil.

Estorninos alborotan el cielo.
Los hombres siguen en el bar
con camisas de ayer y alguien,
al salir, maldice los trayectos.
¿Nadie va a interrumpir el juego
para enviar a los huérfanos dentro?

Han vuelto
las ramas cargadas de los cerezos
y en su ceguera están nuestros sueños,
tocando tierra con su peso.
Abrázame. Dame también en tu boca
el brote que empuja y olvida.

(De "Por estar aquí")

BAGDAD CAFE

Regresaba a casa.
El día era una lámina de mercurio.
En la ciudad, a esa hora,
el esfuerzo de las cosas
y su apego al ser parecen
obsesión de máquina abandonada.
Sólo a mis ojos
los objetos se mostraban
como flores obscenas.
Y ví en ellos un lugar
para la caricia y el regreso,
allí donde engendramos los vivos.
Bajo un cielo de pronto amarillo,
sin ironía, es justo preguntarse
hacia quién vas inoportuno,
hacia quién regresas con violencia
de olvidado
y desprenderse,
rehacer la casa,
creer de nuevo en el poder de la luz,
tener sentido.

(De "Por estar aquí").